

El factor campo dio alas a un Barça que necesitó mucho coraje para imponer su talento ante un Milan valiente que nunca se rindió

La fuerza del Camp Nou



El Barça de Guardiola hizo buen uso del factor campo para alcanzar su quinta semifinal de Champions consecutiva con un 3-1 más trabajado que brillante. El Camp Nou quiso demostrar que tiene cuerda para rato y empujó al Barça ante un Milan que exigió un gran despliegue físico hasta el último segundo. Dos penaltis transformados por Messi que mostraron al Milan que fuera de casa es más difícil pegar patadas y agarrar impunemente y un gran remate de un Iniesta colosal hicieron justicia y doblegaron a un Milan que había puesto el miedo en el cuerpo a la parroquia azulgrana con un momentáneo empate.

Guardiola sorprendió de entrada, desmintiéndose a sí mismo. Había anunciado cuatro defensas, pero salió con tres, asumiendo muchísimo riesgo. Alves se situó como extremo derecho, con Cuenca por la izquierda y Cesc y Messi por el centro. Atrás, Mascherano y Puyol ejercieron de marcadores, con Piqué de libre y con la ayuda de un Busquets inconmensurable, que en defensa se situaba a su lado reforzando el eje. Iniesta y Xavi, forzado a jugar pese a sus molestias, ejercieron de interiores y de grandes líderes del juego.

Presión italiana

El Milan supo estirar el campo con la presencia en punta de Ibra y presionar para dificultar el fútbol combinativo azulgrana. Desde el principio se vio que los italianos salieron con la consigna de robar balones y buscar espacios por detrás de los defensas azulgrana. A los tres minutos, Piqué recuperó desde el suelo un balón que Ibra tenía controlado cuando el sueco se disponía a recortar y rematar y dos minutos después Sergio Busquets interceptó milagrosamente un pase de Nocerino, iniciando una contra veloz de Messi, que casi abre el marcador.

No lo consiguió, pero sí a los once minutos, al transformar un penalti claro cometido sobre él mismo por Antonini, que comprobó que a la hora de aplicar el reglamento el Camp Nou no es como San Siro. Messi, que poco antes había rematado cruzado tras recibir una asistencia de Cesc a centro de Alves, no perdonó y ajustó el balón a la derecha de Abbiati, que se tiró muy bien pero no llegó.

3	1
BARCELONA	MILAN AC

1 Valdés	***	32 Abbiati	**
2 Alves	***	20 Abate	**
3 Piqué	****	13 Nesta	***
21 Adriano (75')	**	5 Mexes	**
14 Mascherano	***	77 Antonini	*
5 Puyol	***	23 Ambrosini	*
6 Xavi	****	22 Nocerino	**
11 Thiago (63')	**	10 Seedorf	***
16 Sergio Busquets	****	14 Aquilani (60')	*
8 Iniesta	****	27 Boateng	**
4 Cesc	**	7 Pato (70')	S.C.
15 Keita (77')	**	21 Maxi López (84')	S.C.
10 Messi	****	70 Robinho	*
39 Isaac Cuenca	**	11 Ibrahimovic	**
Entrenador		Entrenador	
Pep Guardiola	***	M. Allegri	**

Goles	
1-0, Messi (min. 11). De penalti	
1-1, Nocerino (m. 32). De chut cruzado tras un pase de Ibra	
2-1, Messi (m. 41). De penalti	
3-1, Iniesta (m. 53). Aprovecha un rechace y fusila a Abbiati	

Tarjetas

Amarillas
Antonini (min. 10), por derribar a Messi en el área; Nesta (min. 40), por agarrar a Busquets en el área; Seedorf (min. 41), por protestar; Mascherano (min. 65), por falta a Robinho; Robinho (min. 76), por una patada a Iniesta; Cuenca (min. 86), por falta a Mexes; Mexes (min. 90), por falta a Busquets; Maxi López (min. 91), por protestar; Nocerino (min. 93), por falta a Thiago.

Rojas
No hubo

Árbitro Björn Kuiper (Holanda) ***

Estadio Camp Nou 94.629 espectadores

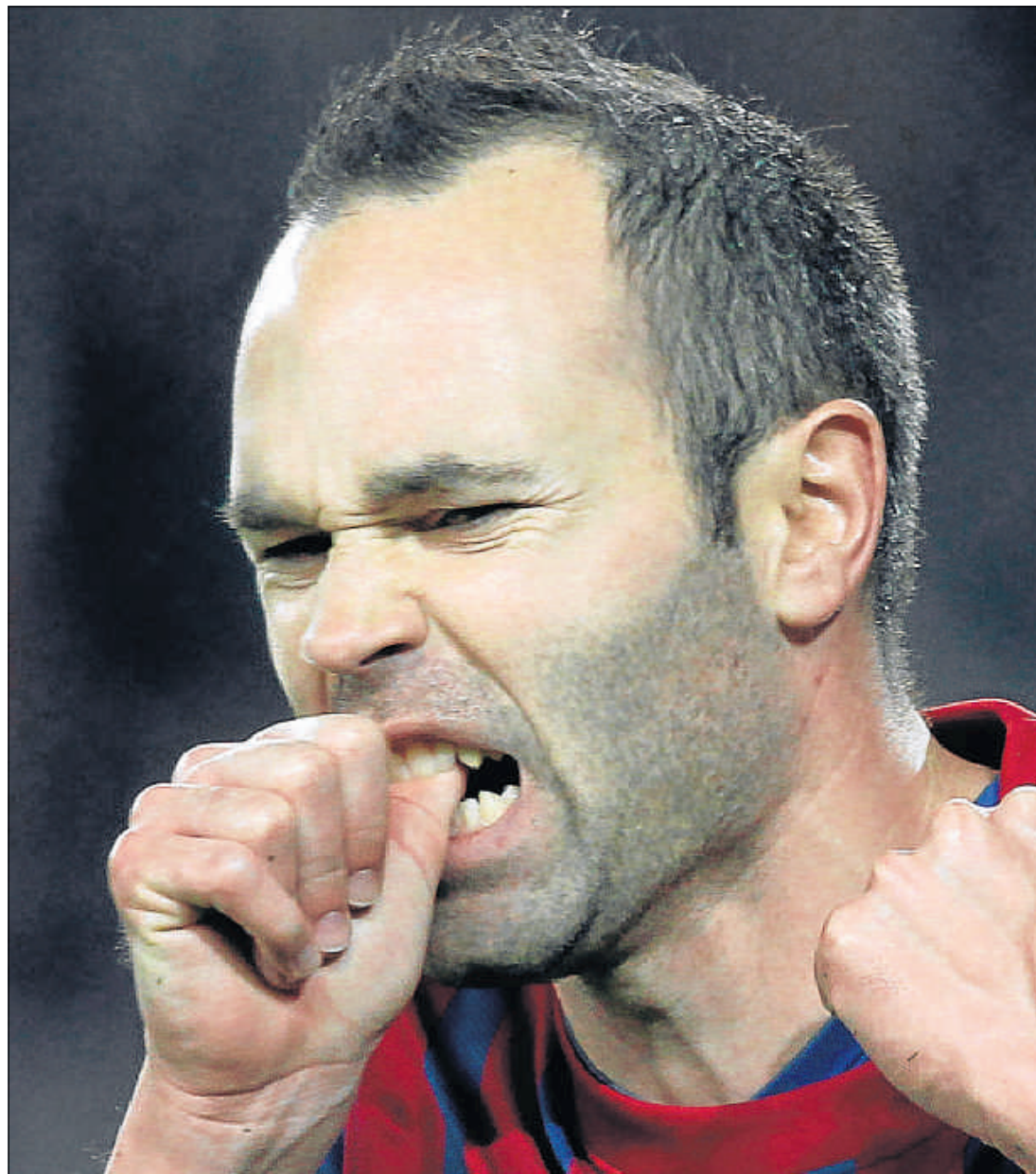
*** El dato**
18 goles en casa
El Barça lleva dieciocho goles en cinco partidos de Champions en el Camp Nou: 3,6 tantos por partido ●

En once minutos habían pasado muchas cosas y por fin el Barça estaba por delante en la eliminatoria, pero no acabó de dominar el juego ni de desnivelar la balanza. El Milan mantuvo su planteamiento

Dos penaltis enseñaron a los italianos que a veces se aplica el reglamento

to y su intensidad, no renunció a nada y poco después de la media hora Nocerino encontró, a pase de Ibra, un resquicio en la defensa azulgrana y fusiló a Valdés.

La gran virtud del Barça fue que, sin alcanzar su nivel de excelencia y con un Boateng campando a sus anchas y cometiendo falta tras falta sin ver cartulina, no dio



Iniesta dedicó el gol a su hija Valeria, que ayer cumplió un año El centrocampista manchego estuvo colosal ante los italianos FOTO: EFE

la espalda al partido. Apretó los dientes y mantuvo su presión sobre el Milan, fruto de la cual llegó el segundo penalti. Si previamente había sido Antonini quien aprendió que de vez en cuando se

Messi los transformó e Iniesta resolvió la eliminatoria con un gran gol

aplica el reglamento en las áreas, esta vez fue el turno de Nesta, quien en un córner agarró de forma descarada y persistente a Sergio. Un penalti calcado al que hicieron sobre Puyol en Italia y que no por discutido fue menos claro que el primero. Messi tiró esta vez por el lado contrario al del primer lanzamiento y engañó a Abbiati.

Guardiola cambió, inmediatamente después del gol, a defensa de cuatro en busca de un mayor control del juego y así afrontó la segunda parte. El Milan intensificó una feroz presión a los jugado-

Andrés, colosal, Xavi y Busquets, enormes en la línea media

res azulgrana y forzó al Barça a cometer más imprecisiones de lo habitual. Sin embargo, antes de que los italianos tuviesen tiempo de hacerse con el mando, Iniesta festejó por todo lo alto el primer aniversario de su hija Valeria con un gran gol gracias a un disparo seco tras un intento defectuoso de Messi convertido en asistencia.

A partir de ahí, con el marcador a favor, la enorme concentración defensiva del conjunto azulgrana llevó la voz cantante del equipo de Guardiola, obligado a pelear cada balón por un Milan que no se rindió pero que en realidad apenas creó ocasiones claras tras el gol de Nocerino.

La fiesta del Camp Nou

Un lanzamiento de falta magistral de Xavi y un tiro cruzado de Thiago, relevo del de Terrassa, exhausto y ovacionado, pudieron sentenciar, pero hubo que apretar los dientes hasta el final. Piqué se lesionó en un aviso del Milan (Alves, providencial, evitó el remate de Ibra) y entró Adriano, ocupando Puyol el eje con Mascherano. El Camp Nou lució señorío ovacionando a Seedorf y llevó en volandas al equipo hacia su quinta semifinal de Champions consecutiva ●